

CIFRADO EN OCTUBRE.

Gonzalo Rojas. (Chile)

Y no te atormentes pensando que la cosa pudo haber sido de otro modo
que un hombre como Miguel,
y ya sabes a cual Miguel me refiero,
a qué Miguel único,
la mañana del cinco de octubre,
a qué Miguel tan terrestre
a los treinta de ser y combatir,
a qué valiente tan increíble con la juventud de los héroes.
Son los peores días,
tú ves, los más amargos
aquellos sobre los cuales no queremos volver,
avísales
a todos que Miguel estuvo más alto que nunca
que nos dijo adelante cuando la ráfaga escribió su nombre en las estrellas
que cayó de pie como vivió, rápidamente,
que apostó su corazón al peligro clandestino;
que así como nunca tuvo miedo
supo morir en octubre
de la única muerte luminosa.
Y no te atormentes pensando,
diles eso,
que anoche
lo echaron al corral de la morgue,
que no sabemos adónde,
que ya no lo veremos
hasta después.

